

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>

Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro

Disruptive behaviors and their influence on the learning process of EGB students at Unidad Educativa Saraguro

Jhomayra Kasandra León Villacrés

leonjhomayra@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0007-7723-9940>
Investigador Independiente
Loja – Ecuador

Katty Jhomayra Villamagua León

katty.villamagua@unl.edu.ec
<https://orcid.org/0009-0009-9879-8586>
Investigador Independiente
Loja – Ecuador

Mayra Ismenia León Villacrés

mileon_87@hotmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-4986-8487>
Investigador Independiente
Loja – Ecuador

Johanna Karina León Villacrés

jkleon_14@live.com
<https://orcid.org/0009-0004-6396-0946>
Unidad Educativa Saraguro
Loja – Ecuador

Angélica Ruilova Calva

angelicaruilovacalva@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0001-6876-8011>
Unidad Educativa Beatriz Cueva de Ayora
Loja – Ecuador

Rodrigo Patricio León Ordoñez

leoncompu@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-5762-1623>
Unidad Educativa Saraguro
Loja – Ecuador

Artículo recibido: 17 de abril de 2023. Aceptado para publicación: 04 de mayo de 2024.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La educación ecuatoriana ha evolucionado significativamente a lo largo del tiempo, enfrentando desafíos como las conductas disruptivas que obstaculizan la labor pedagógica y el desarrollo curricular. El objetivo de este artículo es identificar los factores relacionados a las conductas disruptivas y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. Para abordar esta problemática, se realizó una investigación de carácter descriptivo, con un enfoque metodológico mixto tanto cualitativo como cuantitativo y un diseño correlacional. La

modalidad de la investigación es de campo, para recopilar información se emplearon técnicas como la observación y encuesta, los instrumentos utilizados incluyeron una lista de cotejo y un cuestionario estructurado dirigido a los docentes. La población de interés fue la Unidad Educativa Saraguro, como grupo de muestra se realizó a once docentes de Educación General Básica de la institución mencionada; los resultados revelan que los estudiantes presentan conductas disruptivas que están relacionadas con el contexto familiar como: hogares disfuncionales, abuso, negligencia o problemas socioeconómicos; así mismo la falta de aplicación de normas de conducta en el salón de clases por parte de los docentes y el uso de estrategias no apropiadas a las necesidades individuales de los alumnos representan algunos de los posibles factores que generan conductas disruptivas en el aula, impactando de manera directa al rendimiento escolar, la planificación académica y los niveles de desempeño de aprendizaje de los educandos.

Palabras clave: conductas disruptivas, proceso de aprendizaje, unidad educativa saraguro, disciplina

Abstract

Ecuadorian education has evolved significantly over time, facing challenges such as disruptive behaviors that hinder pedagogical work and curricular development. The objective of this article is to identify the factors related to disruptive behaviors and their influence on the learning of EGB students at the Unidad Educativa Saraguro. To address this problem, descriptive research was carried out, with a mixed so much qualitative and quantitative methodological approach and a correlational design. The research modality is field, to collect information, techniques such as observation and survey were used, the instruments used included a checklist and a structured questionnaire aimed at teachers. The population of interest was the Unidad Educativa Saraguro, as a sample group, eleven Basic General Education teachers from the aforementioned institution were made; The results reveal that students present disruptive behaviors that are related to the family context such as: dysfunctional homes, abuse, neglect or socioeconomic problems; Likewise, the lack of application of rules of conduct in the classroom by teachers and the use of strategies that are not appropriate to the individual needs of the students represent some of the possible factors that generate disruptive behaviors in the classroom, having a direct impact of school performance, academic planning and learning performance levels of students.

Keywords: disruptive behaviors, learning process, unidad educativa saraguro, discipline

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons . 

Cómo citar: León Villacrés, J. K., Villamagua León, K. J., León Villacrés, M. I., León Villacrés, J. K., Ruilova Calva, A., & León Ordoñez, R. P. (2024). Conductas disruptivas y su influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 5 (3), 84 – 100.
<https://doi.org/10.56712/latam.v5i3.2020>

INTRODUCCIÓN

La educación ha sufrido cambios drásticos por la influencia de factores sociales y culturales, lo que repercute de forma negativa en el comportamiento de los estudiantes, los cuales se han presentado con más frecuencia en la instituciones educativa, teniendo un impacto negativo en el aprendizaje y rendimiento académico, afectando la armonía de los estudiantes y docentes en el aula, debido a distracciones, interrupciones, resultando ser una grave dificultad para la mayoría de los docentes y autoridades, teniendo un escaso manejo del control de estas conductas y no poder establecer correctamente normas y reglas, lo que dan origen a un mal ambiente educativo, afectando la motivación de los estudiantes y su disposición para participar activamente en las actividades escolares.

En la investigación se encontró que las conductas disruptivas se manifiestan cuando los comportamientos de los alumnos no concuerdan con los valores, motivaciones y objetivos establecidos, transformando el aula en un entorno donde las acciones disruptivas demandan más atención de los docentes, afectando el rendimiento escolar, la planificación académica y los niveles de desempeño de aprendizaje. Se puede deducir que la violencia y la inestabilidad en el entorno familiar contribuye a la aparición de conductas disruptivas en el aula. Los estudiantes que experimentan dificultades en el hogar, como abuso, negligencia o problemas socioeconómicos, llevan esas tensiones al ambiente escolar, lo que conlleva a que los estudiantes tengan comportamientos desafiantes y disruptivos de hogares disfuncionales.

En el Ecuador la educación ha cambiado rigurosamente con el transcurso del tiempo, su evolución en el sistema educativo conlleva a transformaciones educativas propuestas por el Ministerio de Educación, aplicando estándares de calidad educativa con un ajuste curricular con La Reforma del año 2016; en la que destaca objetivos integradores con perfiles de salida del Bachiller, en los aspectos procedimentales y actitudinales, los mismos que, se han deteriorado por carencia y práctica de valores en el contexto social. (Barrera, Barragan y Zurita, 2017)

En el contexto educativo, las conductas disruptivas ejercen una influencia significativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes. Un ejemplo concreto es la interrupción constante de las clases debido a comportamientos inapropiados, como el desorden, la charla excesiva y la falta de respeto hacia los profesores y compañeros. Estas conductas generan un ambiente de distracción y desorden, dificultando la concentración de los estudiantes y su capacidad para asimilar los conocimientos impartidos. Además, los docentes se ven obligados a dedicar una cantidad considerable de tiempo y energía en el manejo de estas conductas, lo que limita su capacidad para enseñar de manera efectiva y promover un ambiente de aprendizaje positivo.

En el ámbito educativo institucional, se evidencia un escaso control disciplinario por parte de los actores educativos, debido a la falta de valores y al incumplimiento del Código de Convivencia. Este código es el instrumento que garantiza ambientes propicios para el aprendizaje y facilita la convivencia armónica entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Es esencial comprender y analizar las conductas disruptivas para promover entornos saludables y funcionales en diversos contextos. El análisis de las causas y la implementación de estrategias efectivas son fundamentales para fomentar relaciones positivas y resolver conflictos, contribuyendo así al bienestar general de los estudiantes. Es importante abordar las conductas disruptivas de manera efectiva a través de estrategias de gestión del aula, intervenciones y apoyo tanto para los estudiantes como para los educadores, con el fin de crear un ambiente educativo positivo y propicio para el aprendizaje.

La presencia de hogares disfuncionales ha surgido como una causa preocupante que afecta directamente el bienestar y el rendimiento de los estudiantes. En muchos casos, los niños y adolescentes que provienen de entornos familiares problemáticos, caracterizados por la violencia doméstica, la falta de afecto, la negligencia o la ausencia de figuras parentales estables, enfrentan dificultades para desarrollar habilidades socioemocionales y establecer relaciones saludables con sus padres y autoridades escolares. La inestabilidad emocional y la falta de apoyo familiar pueden llevar a estos estudiantes a buscar atención y reconocimiento a través de comportamientos disruptivos, que a menudo son percibidos como una forma de expresar sus frustraciones y carencias emocionales. (UNICEF, 2018)

Por otro lado, la ausencia de un control adecuado de normas, reglas y permisividad en los estudiantes contribuye significativamente al surgimiento y perpetuación de conductas disruptivas en el entorno escolar. En muchos casos, la falta de límites claros y la tolerancia excesiva hacia comportamientos inapropiados pueden generar un clima de indisciplina y desorden dentro de las aulas, dificultando el proceso de enseñanza y aprendizaje para todos los estudiantes. La falta de consecuencias claras ante comportamientos disruptivos puede generar un ambiente de impunidad y desmotivación, afectando la autoridad del docente y el respeto hacia las normas establecidas. (Haro-Lara et al., 2023)

Asimismo, la carencia de estrategias pedagógicas efectivas en el proceso de aprendizaje también contribuye a la proliferación de conductas disruptivas en el contexto educativo. Las metodologías tradicionales, centradas en la transmisión unidireccional de conocimientos y el uso de técnicas de enseñanza poco participativas, pueden generar desinterés y aburrimiento entre los estudiantes, especialmente aquellos con estilos de aprendizaje diversos y necesidades específicas.

La falta de variedad en las actividades, la escasez de recursos didácticos y la falta de adaptación curricular a las características individuales de los estudiantes pueden conducir a la alienación y la desconexión con el proceso educativo, aumentando la probabilidad de manifestaciones de conductas disruptivas como una forma de protesta o evasión. (Olazabal, 2020)

En la Unidad Educativa Saraguro la presencia de conductas disruptivas ha alcanzado proporciones alarmantes, siendo el problema más importante, ya que dificulta el aprendizaje de los estudiantes, estos comportamientos que interrumpen el desarrollo normal del aula dirigen la atención de los maestros hacia el manejo del comportamiento en lugar de promover el desarrollo cognitivo, estos factores afectan el proceso de aprendizaje de los estudiantes y generan un ambiente poco propicio para la educación.

Sin embargo, resolver la problemática de la inadecuada indisciplina en el comportamiento estudiantil dentro de la labor docente, es un reto que se debe tomar con la debida seriedad de acuerdo a la realidad en que se vive, buscando de manera continua corregir las situaciones que obstruyen la educación integral la cual repercute en el desenvolvimiento de su contexto escolar y familiar.

La investigación ayudará a establecer las causas que conllevan a esta problemática que es compleja de solucionar, considerando que cada estudiante es un mundo diferente rodeado de un contexto social independiente, para tomar las medidas pertinentes, contribuyendo a mejorar la conducta en cada uno de los estudiantes por parte de los actores educativos fortaleciendo los lazos entre la trilogía educativa permitiendo conocer las debilidades y fortalezas de cada individuo, para así identificar las causas de los problemas.

El objetivo general de la investigación se enmarca en: Identificar los factores relacionados a las conductas disruptivas y su influencia en el aprendizaje de los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro. Para dar cumplimiento al presente objetivo se plantearon objetivos específicos que se señalan a continuación.

El primer objetivo específico es determinar las conductas disruptivas prevalentes en los estudiantes de EGB de la Unidad Educativa Saraguro, para dar cumplimiento a dicho objetivo se partió de la observación y la encuesta aplicada a los docentes en la que se identificó las conductas disruptivas dominantes.

El segundo objetivo específico es analizar el impacto de las conductas disruptivas en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los estudiantes de EGB en la Unidad Educativa Saraguro. Según los datos obtenidos, las interrupciones frecuentes, la falta de atención, el desafío a la autoridad del docente y el comportamiento agresivo fueron algunas de las afecciones en el aprendizaje de los estudiantes.

En el ámbito educativo, las conductas disruptivas son un desafío importante que requiere una atención cuidadosa y estrategias de intervención efectivas. Se requiere un enfoque colaborativo y holístico para abordar las conductas disruptivas en el aula. Esto creará un entorno de aprendizaje inclusivo y enriquecedor que beneficie a todos los estudiantes.

DESARROLLO

Teoría del Aprendizaje Constructivista

Se fundamenta en los principios del constructivismo, postula que el conocimiento no se transfiere simplemente del maestro al estudiante, sino que se construye activamente en la mente del estudiante mediante la interacción con su entorno y la información disponible.

Según los autores (Vásquez et al., 2023) describen este enfoque como un mecanismo de aprendizaje evolutivo que parte de la situación inicial de cada individuo, destacando pautas específicas en el proceso de enseñanza y aprendizaje. Se resalta la influencia de las concepciones sobre la escuela y la disciplina en la implementación de esta teoría en el aula.

La teoría constructivista no sólo reconoce, sino que valora la diversidad de los estudiantes, brindándoles la oportunidad de construir sus propias conexiones y significados durante su proceso educativo. Relacionando estos principios con la neurociencia educativa, se evidencia cómo la activa participación del estudiante en la construcción de su conocimiento puede alinearse con los procesos cognitivos y neuroplasticidad, destacando la importancia de entornos educativos estimulantes que fomenten la adaptabilidad cerebral y la individualización del aprendizaje.

La Teoría de Vygotsky, tiene un enfoque influyente en la educación, que destaca la importancia de las interacciones sociales, la cultura y la mediación en el aprendizaje y desarrollo cognitivo. Fomenta ambientes educativos colaborativos, donde la interacción entre estudiantes y la orientación de los maestros son pilares fundamentales. Se destaca la importancia de la instrucción guiada y la mediación como facilitadores clave para la comprensión y la adquisición de conocimientos.

Según el autor (Méndez-Ignacio, 2018) el aprendizaje se materializa cuando los individuos se involucran en actividades más allá de su nivel actual de desarrollo, pero dentro de su zona de desarrollo próximo, la brecha entre lo que pueden hacer solos y lo que logran con ayuda. Además, la teoría resalta la relevancia del lenguaje y la comunicación como herramientas fundamentales para mediar el conocimiento y la comprensión.

En términos neuro educativos, la Teoría de Vygotsky sugiere que las experiencias sociales y culturales influyen en la estructura y el funcionamiento cerebral, respaldando la idea de que un enfoque educativo colaborativo y mediado puede tener impactos significativos en la formación cerebral de los estudiantes.

Perspectivas teóricas

Las conductas disruptivas en el aula y su impacto en el aprendizaje han sido ampliamente estudiadas por (Uriña, 2021), desde una variedad de perspectivas psicológicas y educativas:

Teoría del Aprendizaje Social. Esta teoría propuesta por Albert Bandura sostiene que los estudiantes pueden aprender conductas disruptivas observando e imitando modelos importantes en su entorno, como padres, compañeros y figuras mediáticas. Si los estudiantes sienten que sus comportamientos disruptivos son recompensados y no son castigados, pueden adoptarlos. Desde esta perspectiva, los modelos positivos o negativos en la vida de un estudiante pueden causar conductas disruptivas.

Teoría del Apego. Según la teoría del apego de John Bowlby, las relaciones tempranas entre un niño y sus cuidadores tienen un impacto en su desarrollo emocional y social. Los estudiantes que tienen vínculos inseguros o inestables con sus cuidadores pueden mostrar comportamiento disruptivo como una forma de expresar sus necesidades emocionales no satisfechas. La falta de seguridad emocional puede conducir a comportamientos desafiantes como una forma de llamar la atención o buscar consuelo.

Teoría del Desarrollo Moral. Según la teoría del desarrollo moral de Lawrence Kohlberg, las conductas disruptivas pueden ser interpretadas como una representación del nivel de desarrollo moral de los estudiantes. Los estudiantes pueden estar propensos a comportamientos disruptivos impulsivos y centrados en sus propias necesidades.

Teoría de la Autorregulación. Según la teoría de la autorregulación, los procesos cognitivos y emocionales permiten que las personas controlen y regulen su comportamiento. Dado que tienen dificultades para controlar sus emociones, impulsos y atención, los estudiantes que carecen de habilidades de autorregulación tienen más probabilidades de mostrar conductas disruptivas. Las habilidades de autorregulación, como la resolución de problemas, la toma de decisiones y la gestión del estrés, pueden ayudar a disminuir las conductas disruptivas en el aula.

Al integrar estas perspectivas teóricas, los docentes pueden adquirir una comprensión más profunda de las conductas disruptivas en el aula y crear estrategias de intervención más efectivas para fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y favorable para todos los estudiantes.

Conductas disruptivas

Las conductas disruptivas en el salón de clases se pueden definir como cualquier comportamiento que obstaculiza el aprendizaje o el proceso de enseñanza. Estos comportamientos pueden ser desde infracciones menores como hablar fuera de turno o levantarse de su asiento sin permiso hasta infracciones más graves como violencia física o abuso verbal. Estos comportamientos, que pueden ser disruptivos o agresivos, perturban la disciplina y alteran la armonía del grupo, lo que dificulta el proceso de enseñanza. El autor (Correa, 2019), coincide en que la conducta disruptiva es aquella conducta de los estudiantes que obstaculiza el normal desarrollo del proceso de enseñanza y aprendizaje.

Los comportamientos inadecuados en el salón de clases pueden afectar significativamente cómo se aprende. Estos comportamientos según (Filter-Martín, 2023), pueden generar un entorno de aprendizaje desfavorable, causando distracciones e interrupciones que pueden obstaculizar la enseñanza o afectar el aprendizaje de otros estudiantes. Estos comportamientos también pueden causar frustración, ira y ansiedad tanto en los estudiantes como en los maestros, lo que empeora aún más el impacto negativo en el aprendizaje. Para asegurarse de que los estudiantes aprendan en un entorno seguro y de apoyo, es crucial abordar de manera rápida y efectiva las conductas disruptivas en el aula.

El impacto de las conductas disruptivas en el aprendizaje demuestra cuán importante es fomentar una convivencia escolar inclusiva. Esto implica aceptar las características únicas de cada individuo sin discriminación ni maltrato. Los educadores y los administradores deben colaborar para crear un entorno de aprendizaje positivo y de apoyo que motive a todos los estudiantes a participar. Los educadores pueden ayudar a prevenir conductas disruptivas en el aula y asegurarse de que todos los estudiantes tengan la oportunidad de triunfar al fomentar una cultura de respeto e inclusión.

Conductas disruptivas en el proceso de aprendizaje

Durante el proceso de aprendizaje, algunos estudiantes pueden presentar en ocasiones comportamientos problemáticos en el salón de clases, generando reacciones que tienen consecuencias negativas tanto para el estudiante como para su entorno, provocando el rechazo de sus compañeros y docente, lo cual crea el aislamiento social y un aumento en la manifestación de conductas inadecuadas al perturbar el ambiente escolar, lo que dificulta el aprendizaje individual y grupal. (Macias y Alarcón, 2021)

Estos comportamientos pueden incluir distracciones, interrupciones constantes, desafío a la autoridad, falta de respeto hacia profesores y compañeros, y, en ocasiones, violencia verbal o física. Este tipo de conducta afecta el proceso educativo y el bienestar de la comunidad educativa, lo cual no garantiza un aprendizaje satisfactorio y una calidad de educación adecuada para que los estudiantes puedan adquirir los conocimientos impartidos por el docente en la institución.

Según la perspectiva de los estudiantes, las conductas disruptivas no se limitan únicamente a la búsqueda de atención, sino que también abarcan otros comportamientos como no obedecer, la desmotivación escolar y la carencia de autocontrol. La falta de motivación escolar se manifiesta a través del desinterés de los estudiantes hacia el proceso de aprendizaje, y de acuerdo a la opinión recopilada de los alumnos, se puede identificar mediante acciones como la ausencia de libros, materiales o tareas realizadas, en el estudio de los autores. (Saco-Lorenzo et al., 2022)

Conductas disruptivas en el rendimiento académico

Los comportamientos disruptivos comunes abarcan la falta de cooperación, la descortesía, la falta de respeto, la desobediencia, la provocación y la agresión, según lo mencionan (Salinas et al., 2023) en su artículo. Estas conductas afectan negativamente el proceso de aprendizaje, la dinámica grupal y el bienestar, teniendo un impacto significativo en el rendimiento académico de los estudiantes.

La falta de participación, crea un entorno poco propicio para el aprendizaje, por lo que experimentan dificultades para concentrarse, asimilar la información y participar activamente en las actividades educativas. Como resultado, sus logros académicos se ven afectados, en el rendimiento escolar y su capacidad para alcanzar su máximo potencial educativo. En consecuencia, es esencial abordar estas conductas para promover un ambiente de aprendizaje efectivo y el desarrollo académico integral de los estudiantes.

Retos de los docentes

De acuerdo a (Vergara y Jama, 2022), sostienen que en el Ecuador los educadores han tenido que lidiar las conductas disruptivas de los estudiantes, muchas de las veces sin tener las herramientas adecuadas para enfrentar estas problemáticas, convirtiéndose en un desafío significativo, por lo que tienen que buscar técnicas que les permitan manejar eficazmente las conductas inapropiadas durante la enseñanza, y preservar así la calidad pedagógica a pesar de las circunstancias.

Los educadores a menudo se sienten abrumados y mal preparados para hacer frente a estas conductas, lo que genera tensión y frustración. Resulta fundamental proporcionar capacitación a los docentes para abordar de manera efectiva las conductas disruptivas y fomentar la colaboración entre padres y profesores para abordar integralmente estas situaciones.

Causas de las conductas disruptivas en el aula

Los factores personales de los estudiantes, como su bienestar emocional, psicológico y físico, pueden causar comportamientos disruptivos en el aula. Alarcón, (2023), en su estudio indica que los estudiantes con problemas de aprendizaje o trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH) también pueden experimentar dificultades para concentrarse y participar en el aula, lo que puede resultar en comportamientos disruptivos. Comprender y abordar estos elementos individuales puede ayudar a los maestros a crear un entorno de aprendizaje inclusivo y de apoyo que satisfaga las necesidades de todos los estudiantes.

El ambiente del salón de clases y la conducta del maestro también pueden contribuir a la conducta disruptiva. Los maestros que no manejan bien el aula o no establecen expectativas de comportamiento claras pueden inadvertidamente fomentar comportamientos disruptivos. Además, un aula ruidosa, llena o distraída de algún modo puede dificultar la concentración de los estudiantes y su participación en el proceso de aprendizaje. Los maestros pueden ayudar a prevenir comportamientos disruptivos y promover un entorno de aprendizaje positivo al crear un entorno de aprendizaje tranquilo y estructurado.

Los factores familiares y sociales también pueden influir en el desarrollo de comportamientos disruptivos como lo menciona (Gancino, 2020), los estudiantes que provienen de entornos familiares inestables o sin apoyo pueden tener dificultades con la autorregulación y las habilidades sociales, lo que puede resultar en comportamientos disruptivos en el aula. De manera similar, los estudiantes que están expuestos a la violencia, el abuso de sustancias u otras influencias negativas en sus comunidades pueden tener más probabilidades de desarrollar comportamientos disruptivos. Es posible fomentar un comportamiento positivo y mejorar el proceso de aprendizaje de todos los estudiantes al abordar estos problemas subyacentes y proporcionar a los estudiantes el apoyo y los recursos que necesitan.

Factores de las conductas disruptivas

Una de las señales distintivas de estas conductas implica expresar oposición a las normas de manera súbita, agresiva e impulsiva. Las repercusiones de estas reacciones y comportamientos, tanto a nivel social, familiar, como escolar, representan una de las razones más comunes por las cuales se busca ayuda profesional en campos como la asistencia psicológica, neurológica y psiquiátrica. (Zambrano et al., 2021)

Las situaciones de este tipo de comportamiento constituyen una preocupación tanto en el ámbito educativo como familiar, generando diversas dificultades para aquellos que experimentan estas alteraciones conductuales, apareciendo desde edades tempranas y tienden a evolucionar a medida que el individuo se desarrolla, y avanzan durante la adolescencia y persisten hasta la adultez.

Esta problemática no solo impacta al educando afectado, sino que también da lugar a conflictos tanto en las familias como en las instituciones educativas. (Mendoza, 2022) De acuerdo a un estudio publicado por (Jurado et al., 2020) manifiesta que el entorno familiar inestable, incide en el comportamiento disruptivo de los estudiantes, puesto que la no presencia paternal y la falta de apoyo académico, hacen que los estudiantes no puedan adaptarse al sistema educativo, influyendo en el proceso de aprendizaje y rendimiento académico.

Estrategias para gestionar y prevenir conductas disruptivas

Una buena manera de controlar y prevenir el comportamiento disruptivo en el aula es establecer reglas y consecuencias. Como lo señala (Camera et al., 2022), es crucial que los maestros comunican claramente sus expectativas de comportamiento y las consecuencias de no cumplirlas. Esto se puede lograr mediante la creación de un contrato en el aula o un conjunto de reglas que los estudiantes desarrollarán juntos. Al involucrar a los estudiantes en el proceso, es más probable que se apropien de las reglas y sientan la responsabilidad de obedecerlas. Además, las consecuencias deben ser justas y uniformes para todos los estudiantes.

El refuerzo y el estímulo positivo también pueden usarse para controlar y prevenir el comportamiento disruptivo. Reconocer y recompensar el buen comportamiento puede ser más efectivo que castigar el mal. El refuerzo puede venir en muchas formas, como elogios verbales, recompensas tangibles o privilegios. La atención de los padres es el mejor refuerzo para los niños. Los maestros pueden mejorar el entorno del salón de clases al enfocarse en el comportamiento positivo y motivar a los estudiantes a seguir comportándose bien.

Propuesto por (Vallejo, 2022), otra forma importante de manejar y prevenir el comportamiento disruptivo es trabajar junto con los padres y tutores. Los maestros deben hablar con los padres y tutores con frecuencia para evaluar el comportamiento y el progreso de sus hijos. Esto puede ayudar a encontrar cualquier problema o inquietud subyacente que pueda estar contribuyendo al comportamiento disruptivo. Los padres y tutores también pueden colaborar para promover el comportamiento positivo y abordar cualquier comportamiento disruptivo que pueda ocurrir fuera del aula.

Los maestros y los padres pueden trabajar juntos para crear un ambiente consistente y de apoyo que fomente el comportamiento y el aprendizaje positivos. Al usar estas estrategias, los maestros pueden controlar y prevenir conductas disruptivas en el aula de manera efectiva, lo que resulta en un entorno de aprendizaje positivo y productivo para todos los estudiantes. Es importante recordar que no todos los comportamientos desafiantes obstaculizan el aprendizaje y que un enfoque proactivo y positivo puede ayudar a abordar los comportamientos disruptivos antes de que se conviertan en un problema grave.

METODOLOGÍA

El presente trabajo de investigación se basa en el método descriptivo que permite demostrar las relaciones y describir la realidad tal como es sin alterar ninguna variable, se emplea un enfoque cualitativo y cuantitativo con el propósito de analizar el problema de la indisciplina, centrándose en identificar los principales factores y su influencia en el proceso enseñanza aprendizaje.

Utilizando un enfoque correlacional, se busca establecer la relación estadística entre la indisciplina y su impacto en la dinámica educativa, estas variables están directamente relacionadas buscando llegar a conclusiones relevantes a través de la relación entre ellas.

La modalidad de la investigación es de campo debido a que la presente investigación se recopiló y analizará información desde una realidad latente de forma directa sin ninguna alteración de datos. Para recopilar información, se emplea la observación directa en el aula para evaluar el comportamiento de los estudiantes, utilizando una lista de cotejo. Además, se realizan encuestas a los docentes utilizando un cuestionario que consta de 10 preguntas de opción múltiple, utilizando la plataforma Google Forms.

La población de interés está compuesta por los estudiantes de Educación General Básica de la Unidad Educativa Saraguro, de tipo fiscal y régimen sierra, ubicada en la provincia de Loja, cantón Saraguro,

con 65 docentes y alrededor de 1659 estudiantes. Como grupo de muestra se realiza a los once docentes de Educación General básica de la institución antes mencionada.

RESULTADOS

La lista de cotejo aplicada a 50 estudiantes de Educación General Básica a través de la observación directa realizada por los docentes la cual proporcionará una valoración de las actitudes de los estudiantes en el aula a través de indicadores de conducta definidos, brindando una visión integral del curso investigado. Por otro lado, las encuestas se analizarán estadísticamente y se presentarán en forma de gráficos, ofreciendo datos concretos para una comprensión más profunda de aspectos clave relacionados con la indisciplina y su impacto en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En la escala de apreciación se utiliza una valoración de frecuencia realizada en el salón de clases obteniendo los resultados que se muestran en la Tabla1 detallada a continuación

Tabla 1

Muestra Escala de apreciación de los estudiantes de Educación General Básica

| Reactivos Indicadores | Escala de Valoración | | | |
|--|----------------------|--------------|---------|-------|
| | Siempre | Casi Siempre | A veces | Nunca |
| 1. Es puntual a la hora de entrar en clase | 20 | 14 | 10 | 6 |
| 2. Está atento a la explicación del profesor | 19 | 18 | 6 | 7 |
| 3. Respeta a sus compañeros dentro y fuera del aula | 18 | 16 | 9 | 7 |
| 4. Solicita autorización para salir del aula | 22 | 15 | 8 | 5 |
| 5. Tiene un vocabulario apropiado en clases | 20 | 17 | 8 | 5 |
| 6. Permite que el docente desarrolle sus clases sin interrupciones | 20 | 16 | 8 | 6 |
| 7. Cuida el ornato del aula | 24 | 14 | 10 | 2 |
| 8. Cumple con las actividades propuestas | 18 | 16 | 6 | 10 |
| 9. Obedece las órdenes que se dan en la clase | 20 | 11 | 10 | 9 |
| 10. Demuestra valores dentro del aula de clases | 19 | 17 | 10 | 4 |

Fuente: elaboración propia.

Los resultados de la tabla de frecuencias, obtenidos a través de la ficha de observación, revelan que, aunque algunos estudiantes muestran conductas adecuadas, también se observa una creciente tendencia hacia la indisciplina. Esto se refleja en la falta de cumplimiento de las normas de convivencia y en indicadores como la falta de puntualidad, la falta de respeto hacia los compañeros y la no entrega de actividades por parte de varios estudiantes. Por lo tanto, es necesario buscar alternativas para abordar y modificar estas conductas.

Interpretación de las encuestas a docentes

Se realizó la encuesta a los docentes de Educación General Básica desde primer año hasta el séptimo año de la Unidad Educativa Saraguro, con un total de 15 docentes, para lo cual la encuesta tiene 10 preguntas de opción múltiple utilizando herramientas online como es Google Form, obteniendo los siguientes resultados de manera general.

Tabla 2

Resultado de las encuestas aplicadas a los docentes

| Preguntas | Conclusión |
|---|---|
| 1. ¿Cómo describiría el nivel de disciplina de los estudiantes de EGB? | 47.1% Bueno 47.1% Regular 5.9% Deficiente |
| 2. ¿Cuáles de los siguientes comportamientos inadecuados enlistados son más comunes entre los estudiantes de EGB? | 58.8% Desinterés por el contenido de la Materia 8.47% Bullying o acoso entre Estudiantes 8.47% Incumplimiento de las normas de convivencia |
| 3. ¿Cuáles de los siguientes factores considera que están relacionados con las conductas disruptivas de los estudiantes? | 58.8% Falta de límites en el hogar 58.8% Desinterés por la materia |
| 4. ¿Cómo cree que estos comportamientos inadecuados afectan el proceso de enseñanza-aprendizaje en su clase? | 35.3% Interrumpen la clase y dificultan la enseñanza 23.5% Crean un ambiente de aprendizaje poco Seguro y Afectan negativamente el rendimiento académico 17.6% Dificultan la concentración de los Estudiantes |
| 5. ¿Qué estrategias considera efectivas para mejorar la disciplina en su salón de clases? | 70.6% Comunicación más estrecha con los padres de familia |
| 6. ¿Ha recibido formación específica en estrategias de manejo de la disciplina en el aula? | 70.6% Si 29.4% No |
| 7. ¿Considera que la comunicación con los padres es efectiva para abordar problemas de disciplina? | 100% Si |
| 8. ¿Cómo es su comunicación con los padres de familia? | 64.7% Bueno 35.3% Regular |
| 9. ¿Qué opina de la idea de la realización de charlas de concientización con la participación de los estudiantes, docentes y padres de familia? | 58.8% Excelente 41.2% Regular |
| 10. ¿Cuáles de las siguientes recomendaciones consideraría más efectivas para mejorar la disciplina dentro del aula? | 52.9% Establecer reglas claras y consecuencias predefinidas para el comportamiento inapropiado. Proporcionar capacitación adicional para los docentes en gestión de aula y resolución de conflictos. Incrementar la comunicación y colaboración entre docentes, padres y estudiantes para abordar los problemas de disciplina de manera conjunta. |

Fuente: elaboración propia.

Según las encuestas aplicadas a los docentes se puede inferir que el nivel de disciplina entre los estudiantes de EGB es variado, con un 47.1% considerado bueno, otro 47.1% regular y un pequeño porcentaje del 5.9% catalogado como deficiente. Esta distribución sugiere una situación que no es ni completamente favorable ni completamente desfavorable en términos de disciplina. Sin embargo, los comportamientos inadecuados más comunes incluyen el desinterés por el contenido de la materia, seguido de un porcentaje significativamente menor de casos de bullying o acoso entre estudiantes y el incumplimiento de las normas de convivencia.

Estos comportamientos inadecuados, alimentados por factores como la falta de límites en el hogar y el desinterés por la materia, afectan negativamente el proceso de enseñanza-aprendizaje. Interrumpen la clase, crean un ambiente poco seguro y afectan el rendimiento académico, además de dificultar la concentración de los estudiantes. Las estrategias consideradas más efectivas para mejorar la disciplina incluyen una comunicación más estrecha con los padres de familia, con un alto porcentaje de docentes que han recibido formación específica en estrategias de manejo de la disciplina en el aula. La comunicación con los padres se considera efectiva para abordar problemas de disciplina en la mayoría de los casos, aunque algunas veces se clasifica como regular. Finalmente, se sugiere la implementación de charlas de concientización con la participación de estudiantes, docentes y padres de familia como una excelente estrategia para abordar este problema de manera integral.

DISCUSIÓN

De acuerdo a la revisión sistemática de la literatura sobre las conductas disruptivas en el proceso de aprendizaje, abordado en el estado del arte el autor (Salinas et al., 2023) menciona que los comportamientos disruptivos abarcan la falta de cooperación, la descortesía, la falta de respeto, la desobediencia, la provocación y la agresión, lo cual genera un deterioro en el ambiente del aula perturbando las relaciones personales y la dinámica grupal, obteniendo consecuencias negativas en el aprendizaje tanto para el que lo realiza como para el que lo recibe. De la misma manera (Vergara Plazarte & Jama Zambrano, 2022) sostiene que el comportamiento inadecuado afecta la marcha normal en clases y la capacidad para concentrarse y aprender, puesto que las distracciones y conflictos en el aula alteran la armonía requerida para el aprendizaje dentro del proceso educativo.

Es por ello que en las instituciones educativas surgen diversas problemáticas vinculadas al ámbito de estudio, esto se debe a que estos entornos son complejos y los estudiantes comparten una parte significativa de su tiempo, enfrentando situaciones de convivencia y desarrollando habilidades sociales que a menudo generan conflictos. Los cuales, si no son abordados a tiempo, se convierten en obstáculos repetitivos para el proceso educativo, contribuyendo al fracaso escolar. Por consiguiente, es fundamental que el personal docente y administrativo esté preparado para identificar y tratar de manera temprana las conductas disruptivas, ya que su abordaje posterior se torna más complicado con el tiempo y de esta manera asegurar un ambiente de aprendizaje óptimo y productivo en el salón de clases.

Según la información proporcionada por la Organización Mundial de la Salud (OMS, 2021), las conductas disruptivas representan uno de los principales factores por los cuales niños y adolescentes buscan atención en áreas como psicología, neurología y psiquiatría. Estas conductas se destacan por infringir los derechos de los demás al quebrantar normas sociales y las establecidas por figuras de autoridad. El Instituto Nacional de la Salud Mental (NIH, 2021) reporta un aumento continuo de estas conductas, superando el 5% en el año 2022. Por ende, se estima que alrededor del 3,5% de los niños a nivel mundial experimentan algún trastorno disruptivo de conducta, caracterizado por un comportamiento deficiente o inexistente.

Por consiguiente, se determina que las conductas disruptivas si ejercen una influencia negativa en el proceso de aprendizaje de los estudiantes, manifestándose cuando los comportamientos de los alumnos no concuerdan con los valores, motivaciones u objetivos establecidos, transformando el aula en un entorno donde las acciones disruptivas demandan más atención de los docentes, desviándose de su labor de fomentar y estimular el desarrollo cognitivo en el marco del proceso educativo, afectando el rendimiento escolar, la planificación académica y los niveles de desempeño de aprendizaje, generando consecuencias adversas en el ámbito de la convivencia escolar.

Uno de los factores que contribuyen a las conductas disruptivas en el contexto educativo ecuatoriano es la falta de recursos y apoyo para abordar las necesidades específicas de los estudiantes, debido a

que muchas escuelas carecen de programas de intervención y recursos para manejar eficazmente las conductas disruptivas, lo que deja a los maestros sin las herramientas necesarias para gestionar el comportamiento dentro del salón de clases como menciona (Olazabal, 2020).

La violencia intrafamiliar es una preocupación creciente en Ecuador, impactando directamente en el aprendizaje de los adolescentes. Los estilos de afrontamiento que emplean frente a esta problemática tienen repercusiones significativas en su desarrollo académico y emocional.

Se puede deducir que la violencia y la inestabilidad en el entorno familiar contribuye a la aparición de conductas disruptivas en el aula, ya que los estudiantes que experimentan dificultades en el hogar, como abuso, negligencia o problemas socioeconómicos, llevan esas tensiones al ambiente escolar, lo que conlleva a que los estudiantes tengan comportamientos desafiantes y disruptivos de hogares disfuncionales.

Es así que en base a una observación directa en los estudiantes de Educación General básica de la Unidad Educativa Saraguro se evidencian conductas disruptivas debido a que los educandos tienden a ser indisciplinados, no acatan disposiciones de los docentes, molesta a sus compañeros dentro y fuera del aula, generando un ambiente inadecuado lo que dificulta que exista un buen desenvolvimiento durante el proceso de aprendizaje y enseñanza; demostrando que existe un escaso manejo del control disciplinario por parte de los actores educativos al desconocer e incumplir el código de convivencia que es el instrumento mediante el cual se garantizan ambientes propicios para el aprendizaje y la convivencia armónica entre todos los miembros de la comunidad educativa.

Bajo esta premisa el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022) afirma que una de las principales herramientas para la gestión de la convivencia escolar es el reglamento interno o código de convivencia con el cual deben contar los establecimientos educativos, los cuales orientan y regulan las formas de interacción entre los miembros de la comunidad educativa. Sin embargo, el poco sentido de pertenencia por parte de los docentes y directivos contribuye que dichas normas no se apliquen dentro del salón de clases como lo manifiesta (Iparraguirre Tomás, 2020) el docente no explica a sus estudiantes el porqué de las normas, fomenta la comunicación unilateral, se niega a receptar los mensajes de los estudiantes que preguntan sobre el sentido de las normas que se les impone, provocando un ambiente escolar inestable.

Las estrategias pedagógicas desempeñan un papel crucial en el desarrollo del proceso de aprendizaje de los estudiantes, ya que tienen un impacto directo en su participación y comprensión. La interrupción de las clases debido a ruidos y desorden estudiantil no solo refleja desorganización, sino que también plantea un problema más profundo, este tipo de situaciones afecta negativamente tanto a nivel individual, generando un deterioro en el rendimiento académico, como a nivel grupal, creando tensiones entre los compañeros y una desconexión con los docentes.

La aplicación inapropiada o carencia de estrategias pedagógicas por parte de los docentes en el entorno educativo puede desencadenar conductas disruptivas en el aula, las que se manifiestan a través de enfoques poco participativos. Por lo tanto, la diversidad de estrategias, que va desde enfoques interactivos hasta el uso de métodos tecnológicos y aprendizaje cooperativo, brinda a los educadores la flexibilidad necesaria para adaptarse a las diversas necesidades y estilos de aprendizaje presentes en el aula.

El desafío del docente referente a lo expuesto conlleva a una reorganización de clases dinámicas y a la constante búsqueda de estrategias atractivas para satisfacer las necesidades de los estudiantes. En este contexto, se reconoce a las estrategias pedagógicas como elementos fundamentales que facilitan el proceso de enseñanza, promoviendo la participación plena y el aprendizaje efectivo de los estudiantes, por ende, los docentes deben tener conocimientos claros sobre las estrategias a los

educandos que presentan conductas disruptivas. Este enfoque no solo guía a los educadores en la gestión de conductas disruptivas, sino que también contribuye al desarrollo de competencias fundamentales en los estudiantes, promoviendo así un entorno de aprendizaje efectivo.

En el contexto educativo ecuatoriano, surge una inquietud significativa respecto a las estrategias pedagógicas y su potencial relación con la aparición de conductas disruptivas durante el proceso de aprendizaje. Según el informe del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF, 2022) en Ecuador se ha observado un incremento del 8,4% en las cifras de niños con problemas de conductas disruptivas en el último año, atribuido a los efectos de la pandemia, lo que ha generado múltiples repercusiones en la salud mental de los niños, que se han visto afectados por los cambios abruptos en la convivencia diaria, la imposición de nuevas reglas y normas, así como por ajustes en los estilos de crianza. Por ende, la importancia de comprender de qué manera la selección y aplicación de diversas estrategias pedagógicas pueden ser determinantes en el comportamiento estudiantil, la identificación precisa de las mismas no sólo posibilitará abordar de manera más efectiva las conductas disruptivas, sino que también contribuirá a elevar la calidad general de la enseñanza en el contexto ecuatoriano.

A pesar de la existencia de programas específicos, como el Programa de Convivencia Escolar del Ministerio de Educación, se identifica una carencia en referencia a las estrategias pedagógicas y la formación en estos temas para los docentes. Sin embargo, es crucial que los mismos estén debidamente preparados y apliquen las correctas estrategias pedagógicas efectivas en el proceso de aprendizaje para prevenir, abordar y modificar estas conductas disruptivas en el salón de clase mejorando el proceso de aprendizaje.

CONCLUSIÓN

Las conductas disruptivas ejercen una gran influencia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes en Ecuador especialmente en la Unidad Educativa Saraguro. Estas conductas, que abarcan desde la falta de cooperación hasta comportamientos agresivos, tienen un impacto negativo en el ambiente escolar y el rendimiento académico. Crean un entorno de aprendizaje perturbado que afecta tanto a quienes las realizan como a quienes las sufren, generando tensiones entre compañeros y docentes. Esto conlleva dificultades para mantener la marcha normal de las clases, la capacidad de concentrarse y aprender. Además, la falta de recursos y apoyo para abordar estas necesidades específicas de los estudiantes en el contexto educativo ecuatoriano agrava aún más este problema.

Los hogares disfuncionales de los estudiantes en Ecuador representan un factor significativo en la manifestación de conductas disruptivas. La violencia, la inestabilidad y otros problemas familiares como el abuso y la negligencia, contribuyen a la aparición de comportamientos desafiantes y disruptivos en el ámbito escolar. Los factores asociados a la disfuncionalidad familiar, como las condiciones socioeconómicas precarias y la violencia intrafamiliar, son determinantes en el desarrollo de estas conductas problemáticas. Es esencial implementar estrategias integrales de intervención y prevención que aborden estos aspectos y promuevan entornos domésticos más saludables. La colaboración entre la familia, la escuela y la comunidad es esencial para enfrentar estos desafíos de manera efectiva, promoviendo un ambiente seguro y positivo para el crecimiento y desarrollo de los jóvenes ecuatorianos.

La ausencia de control, normas y permisividad en los estudiantes de la Unidad Educativa Saraguro afecta negativamente el proceso educativo al generar conductas disruptivas. La ausencia de un modelo de convivencia estructurado contribuye a este problema, exacerbado por la escasa preparación de los docentes en la gestión de estas conductas. Un ambiente escolar estable y propicio para el aprendizaje requiere la implementación de normas claras y un código de convivencia efectivo. El rol crucial del docente en el mantenimiento del orden y en el desarrollo de los estudiantes resalta la necesidad de un trabajo colaborativo dentro del equipo docente.

En referencia a las estrategias pedagógicas efectivas en el proceso de aprendizaje, la carencia o la implementación inadecuada de las mismas por parte de los docentes puede desencadenar conductas disruptivas, por lo que es crucial que utilicen métodos que promuevan la participación activa del estudiante y la integración de tecnologías educativas innovadoras. Esto implica que los docentes estén debidamente preparados para abordar estas situaciones complejas y contribuir a crear un entorno escolar seguro y propicio para el aprendizaje. La identificación precisa de estas estrategias es fundamental para abordar de manera más eficaz estas conductas y mejorar la calidad de la enseñanza en el contexto educativo ecuatoriano mejorando así significativamente el proceso de aprendizaje.

La contribución del trabajo destaca por su relevancia en el campo de la educación básica al abordar de manera integral el impacto de estas conductas en el proceso educativo, mediante un análisis exhaustivo, se examinan las causas, consecuencias y posibles estrategias de intervención para afrontar este desafío en el contexto educativo ecuatoriano. Además, la investigación ofrece una revisión completa del estado actual del tema, integrando estudios previos para contextualizar la problemática y proponer nuevas direcciones de investigación. Por lo que representa una contribución significativa al conocimiento sobre las conductas disruptivas en el proceso de aprendizaje en Ecuador, brindando valiosos aportes para mejorar la convivencia y el rendimiento académico, beneficiando a docentes, investigadores y profesionales del ámbito educativo.

REFERENCIAS

- Alarcón Rodríguez, C. E. (2023). Conductas disruptivas en el aula. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2509>
- Barrera Erreyes, H. M., Barragán García, T. M., & Ortega Zurita, G. E. (2017). La realidad educativa ecuatoriana desde una perspectiva docente. *Revista iberoamericana de educación*. <http://hdl.handle.net/11162/174621>
- Camera Galmarini, A. T., Romañuk Mesa, S. M., & Satriano Maliuk, L. C. (2022). Estrategias de intervención educativa en conductas disruptivas de la Primera Infancia. <http://repositorio.cfe.edu.uy/123456789/2051>
- Correa Balcázar, E. (2019). Conductas disruptivas una revisión teórica del concepto.
- Filter-Martín, N. E. R. E. A. (2023). Las conductas disruptivas en el aula: programa para la mejora de la regulación comportamental y emocional. <https://hdl.handle.net/20.500.12802/7263>
- Gancino Tarco, M. G. (2020). Las emociones y su influencia en la conducta disruptiva de los estudiantes de sexto y séptimo año de educación básica de la Unidad Educativa "Manuelita Sáenz" del Cantón Latacunga (Bachelor's thesis, Ambato: Universidad Tecnológica Indoamérica). <http://repositorio.uti.edu.ec//handle/123456789/2097>
- Haro-Lara, A. P., Bonifaz-Díaz, E. F., & Tite-Naranjo, N. I. (2023). Conductas disruptivas y rendimiento académico. *Revista Científica y Arbitrada de Ciencias Sociales y Trabajo 29 Social: Tejedora*. ISSN: 2697-3626, 6(12), Article 12. <https://doi.org/10.56124/tj.v6i12.0092>
- Iparraguirre Tomás, J. L. I. (2020). Elaboración y cumplimiento de normas y acuerdos en el aula a través del estudio de casos. Pontificia Universidad de Perú. [https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17586/IPARRAGUIRRE_TOM% c3%81S_JOS% c3%89_LUIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y](https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/17586/IPARRAGUIRRE_TOM%c3%81S_JOS%c3%89_LUIS.pdf?sequence=1&isAllowed=y)
- Jurado de los S, P., Lafuente C. A. M., Justiniano, D. D. (2020). Vista de Conductas disruptivas en Educación Secundaria Obligatoria: análisis de factores intervinientes. *Contextos Educativos*. <https://publicaciones.unirioja.es/ojs/index.php/contextos/article/view/3827/3638>
- Macias, E y Alarcón. (2021). Manejo de las conductas disruptivas en la convivencia estudiantil en la básica. *Ciencias de la Salud Artículo de investigación*. 7 (4), 411-432. <https://doi.org/10.23857/dc.v7i4>
- Méndez, G. O., & Ignacio, A. V. (2018). Aplicación de la teoría de Vigotsky al problema del aprendizaje en matemáticas. *RSocialium*, 2(1), 12-16. <https://doi.org/10.26490/uncp.sl.2018.2.1.532>
- Mendoza, C. A. (2022). Estrategia de intervención psicopedagógica para mejorar las conductas disruptivas en estudiantes del segundo ciclo del nivel primario. *UCE Ciencia. Revista de Postgrado*, 10(1). <http://uceciencia.edu.do/index.php/OJS/article/view/268>
- NIH. (2021). Los niños y la salud mental ¿Es solo una etapa? [National Institute of Mental Health]. Transforming the Understanding and Treatment of Mental Illnesses. <https://www.nimh.nih.gov/health/publications/espanol/los-ninos-y-la-salud-mental>
- Olazabal, P. J. C. (2020). La importancia de la investigación formativa como estrategia de aprendizaje. *EDUCARE ET COMUNICARE Revista de investigación de la Facultad de Humanidades*, 8(1), Article 1. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i1.397>

OMS. (2021). Salud mental del adolescente. Organización Mundial de la Salud. <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/adolescent-mental-health>

Saco-Lorenzo, I., González-López, I., Martín-Fernández, M. A., & Bejarano-Prats, P. (2022). Conductas disruptivas en el aula. Análisis desde la perspectiva de futuros docentes de Educación Primaria. *Education in the Knowledge Society (EKS)*, 23. <https://doi.org/10.14201/eks.28268> | e28268

Salinas, K. J. C., Rojas, T. D. L. Á. T., & Macías, I. R. M. (2023). Las conductas disruptivas: Retos para el docente ecuatoriano en la atención a la diversidad y la inclusión educativa. *Polo del Conocimiento*, 8(6), Article 6. <https://doi.org/10.23857/pc.v8i6.5691>

UNICEF. (2018). Comité de los Derechos del niño Ecuador. Quito: UNICEF <http://repositorio.iaen.edu.ec/handle/24000/6132>

UNICEF. (2022). Informe Anual de UNICEF 2022. Fondo de las Naciones Unidas para la infancia, 1–34. <https://www.unicef.org/media/141011/file/UNICEF%20Annual%20Report%202022%20SP.pdf>

Uriña Caicedo, J. M. (2021). Conductas disruptivas y su incidencia en el aprendizaje de los estudiantes de octavo año de Educación General Básica (Master's thesis, Guayaquil: ULVR, 2021.). <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/4500>

Vallejo Izquierdo, M. T. (2022). Una propuesta de intervención para la prevención y modificación de conductas disruptivas en secundaria (Master's thesis). <http://hdl.handle.net/20.500.12466/2598>

Vásquez, X. V., Andrade, F. K., & Escobedo, Y. V. (2023). Constructivismo en el aprendizaje: algunas consideraciones teóricas desde la comunicación. *Revista Científica Arbitrada Multidisciplinaria PENTACIENCIAS*, 5(6), 124-132. <https://doi.org/10.59169/pentaciencias.v5i6.847>

Vergara Plazarte, J. A., & Jama Zambrano, V. R. (2022). La conducta disruptiva en el rendimiento académico de las/os estudiantes de Básica Superior. *Dominio de las Ciencias*, 8(3), 85. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8635262>

Zambrano, W. A., Uribe Veintimilla, A. M., & Tomalá Chavarría, M. (2021). Conductas disruptivas en niños y niñas de Educación Inicial. *Revista Ciencias Pedagógicas e Innovación*, 9(2), 20–32. <https://doi.org/10.26423/rcpi.v9i2.422>